



Juan Ignacio Zavala

Decisión en Colima

En Colima está en juego la elección de gobernador. La competencia real está entre Martha Sosa (PAN) y Mario Anguiano (PRI). El señor Anguiano pidió licencia como alcalde de la ciudad de Colima para contender y Martha fue alcaldesa de Manzanillo y senadora por dicho estado. Colima tuvo la primera mujer gobernadora, Griselda Álvarez, literata reconocida y fallecida hace poco. A pesar de que Colima es un estado que siempre ha sido gobernado por el PRI, el hecho de haber tenido la primera mujer gobernante le confiere una característica especial.

La candidatura de Martha Sosa es relevante por lo mismo: representa a la mujer y al mismo tiempo la alternancia, el cambio que requiere Colima. Si el país se aventó 70 años de PRI, Colima ya lleva 80. Puede decirse que éste no es un argumento racional, pero el sólo hecho de que el PRI haya gobernado más de la mitad del siglo pasado y lo que va de el actual, explicaría que los colimenses voten por algo distinto y se den la oportunidad de vivir un gobierno diferente. Son las mismas mañas de siempre, casi las mismas familias y grupos de amigos los que han gobernado el estado a su antojo. El candidato del PRI presume de que Colima es un estado seguro y no repara en que de los recursos federales presupuestados para su estado haya un subejercicio de 61%.

Hace una semana en la capital del estado se realizó un debate entre los candidatos a gobernador. Y aunque el evento mañosamente se llevó a cabo a las 10 de la mañana (seguramente con la intención de que nadie lo viera), las notas dejan ver que Martha Sosa le dio una buena arrastrada a su contendiente priista. Estamos, pues, ante una mujer preparada que desea dar a su estado lo que muchos le escatiman: un gobierno digno y que lleve a Colima a un campo de modernidad y desarrollo.

Cierto es que la candidatura de Mario Anguiano nació de una fuerte discusión al interior del PRI. La situación de un hermano y otro familiar cercano presos por delitos

contra la salud ponía en entredicho la candidatura del entonces presidente municipal de Colima. Por alguna razón la presidenta de su partido no se ha parado por allá en estos meses de campaña. Sin embargo, el priismo local decidió apostar por esta candidatura para seguir controlando el estado y dar al gobernador Cavazos protección a su salida. Mario Anguiano no es responsable de las actividades lícitas o ilícitas de sus familiares, pero sí era hasta hace unos meses responsable de la seguridad de la ciudad de Colima, y siendo el ahijado político del gobernador debe tomar en cuenta que sus pretensiones de gobernar quedan cortas cuando se habla de seguridad. Sosa le recordó en el debate la cantidad de promesas incumplidas durante su gestión como alcalde.

Al igual que otros seis estados, Colima se juega más que una elección. Decidí el futuro de Colima en un entorno en el que resulta vital sentar las bases de un estado próspero y moderno o continuar con el PRI, lo que significaría seguir en la simulación. La opción priista en Colima es como andar en una caminadora: se siente el movimiento pero se está en el mismo lugar. Es hora de que Colima corra por sí solo. Los colimenses tienen la palabra. ■■

juanignacio.zavala@milenio.com

**La opción
priista
en Colima
es como
andar en una
caminadora:
se siente el
movimiento
pero se está
en el mismo
lugar.
Es hora
de que
Colima corra
por sí solo**

